

MUJERCITAS

COSTA RICA



Luisa May Alcott

MUJERCITAS



Adaptación:

Alexander Vargas y Sofía Chaverri

Letra de las canciones:

Claudia Barrionuevo



Primera Edición: Junio 2022



Coordinación del programa: Melvin Gómez Quesada, Dirección de Vida Estudiantil, MEP
Diagramación y diseño: Luis Diego Parra Vargas, Dirección de Vida Estudiantil, MEP
Fotografías: Valeria Halsband
Edición: Lilliam Corrales Torres y Roxana Lobo García.

Ministerio de Educación Pública, MEP
Quedan reservados todos los derechos sobre la presente edición.
Se prohíbe su reproducción sin permiso previo.

Ejemplar gratuito, prohibida su comercialización.

ÍNDICE



Introducción	4
Contexto histórico	5
Algunos datos sobre la novela.....	6
Curiosidades sobre la novela Mujercitas y su autora	7
Acerca de la directora.....	8
Sobre la puesta en escena.....	9
Mujercitas: un espacio para reflexionar	10
Ver el mundo con otro cristal: los anteojos positivos.....	13
Ficha técnica.....	17
La obra	19



INTRODUCCIÓN



La obra de teatro “Mujercitas CR” tiene como finalidad mostrar la historia de las hermanas March, un texto de la prestigiosa autora estadounidense Louisa May Alcott que se remonta a 1868, el cual retrata cómo estas mujeres logran enfrentar un sinnúmero de obstáculos y vivir sus vidas en forma única y genuina.

La adaptación fue realizada por Alexander Vargas Coto, productor del espectáculo, actor y director de la productora Akelarre CR Producción y Sofía Chaverri, actriz costarricense, quien cuenta con 12 años como elenco principal del Teatro El Triciclo y es directora del Centro Artístico de Sofía Chaverri, en donde también es profesora y encargada de realizar diferentes adaptaciones de los espectáculos.

El montaje “Mujercitas CR” pretende mostrar esta historia desde un punto de vista más contemporáneo, donde la audiencia, se sienta identificada y pueda interiorizar el mensaje sobre el empoderamiento femenino, la convivencia colectiva y las relaciones interfamiliares. Todos estos puntos para que el público, principalmente las personas jóvenes, puedan llevarse un mensaje conciso, con una propuesta de un texto tradicional con matices y temas de discusión actuales, los cuales se deben abordar de manera crítica y responsable.

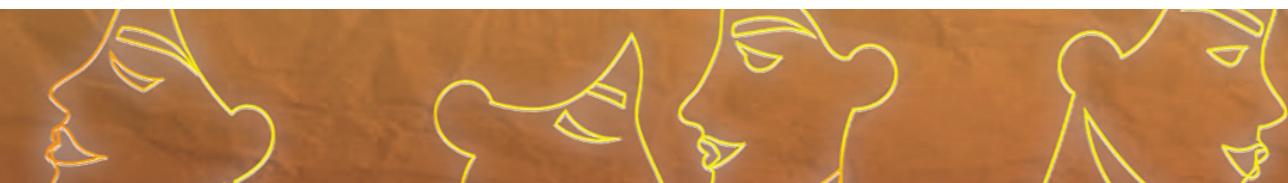


CONTEXTO HISTÓRICO



La novela *Mujercitas* se enmarca en el contexto de Guerra Civil que tuvo lugar Estados Unidos entre 1861 y 1865. Las vivencias de la familia March, en gran medida, calaron en los hogares estadounidenses cuyos lectores pasaban por una situación muy parecida.

En cuanto al contexto literario de la obra *Mujercitas*, se encuadra dentro de la literatura americana del siglo XIX. En esta época se sucedieron movimientos literarios como el simbolismo, el realismo, el naturalismo, el trascendentalismo y la literatura de frontera.



CURIOSIDADES SOBRE LA NOVELA MUJERCITAS Y SU AUTORA



Mujercitas o Little Women o Little Women or Meg, Jo, Beth and Amy (por su título original en inglés) se publicó por primera vez en 1868. Su autora es la estadounidense Louisa May Alcott . La novela narra la historia de las cuatro hermanas March. Desde su primera publicación, el texto fue todo un éxito: aquel año se vendieron dos mil copias.

La historia cuenta todas las dificultades que tuvo la familia March, en especial económicas, cuando el padre tuvo que marcharse a la guerra. Algunos estudiosos señalan que los hechos narrados se basen en la experiencia de la propia autora durante su niñez en Massachusetts.

El primer libro que salió contando las aventuras, ideales y expectativas de Jo, Meg, Beth y Amy termina cuando el padre regresa a casa. Pero la aceptación fue tanta que los lectores querían saber más sobre las March. Al año siguiente, la autora publicó una segunda parte Good Wives, Aquellas mujercitas (en la versión en español). Luego estas dos novelas se unieron en un solo tomo: Mujercitas, un clásico literario que rompe esquemas para la época: la mujer puede ser libre para hacer lo que desee y ser cómo se sientan mejor.

En pocos minutos, podrás disfrutar una versión de este clásico: la adaptación teatral de Mujercitas: un texto que rompe estereotipos y que sabemos vas a disfrutar. El teatro es una experiencia que se vive y siente. ¡Bienvenido, bienvenida!



ALGUNOS DATOS SOBRE LA NOVELA



- Louisa May Alcott escribió la novela en tan solo 2 meses y medio. Para lograrlo escribía durante más de diez horas diarias.
- Tiene tinte autobiográfico. El personaje de Jo está inspirado en ella misma.
- Cuando la novela salió, muchos de los lectores le escribieron cartas para que Jo se casara con Laurie, sin embargo, tenía muy claro, que al igual que ella, Jo no contraería matrimonio. Al final, cedió, pero Jo se casó con otro personaje.
- Las adaptaciones cinematográficas de esta novela han sido más de siete. Las dos primeras (1917 y 1918) fueron en cine mudo.
- Louisa May Alcott escribió novelas con el seudónimo A.M. Barnard.
- La autora escribió Little Men (Hombrecitos) y Jo's Boys (Los muchachos de Jo). Estos textos tienen como personajes a los hijos, sobrinos y alumnos de los personajes de Mujercitas



ACERCA DE LA DIRECTORA



Claudia Barrionuevo es dramaturga, directora de teatro, guionista de cine y televisión y columnista de opinión, nacida en Buenos Aires y nacionalizada costarricense. Estudió teatrología en La Sorbona (París III).

Ha dirigido más de 20 puestas en escena de textos teatrales entre los que destacan, además de los suyos, obras de Oscar Wilde, Georges Feydeau, Federico García Lorca, Tennessee Williams y August Strimberg. En el 2016 dirigió la ópera *La Bohème* de Puccini.

Como guionista ha participado en varios proyectos cinematográficos y televisivos. Durante diez años fue guionista de la serie *La Pensión* y en el 2019 coescribió una miniserie sobre el Bicentenario de la Independencia de Costa Rica.

Del 2004 al 2016 publicó una columna semanal de opinión en el Periódico *La República* y desde el 2012 es la profesora de guion de la Escuela de Cine y Televisión de la Universidad Veritas.

Cinco de sus textos dramáticos han sido galardonados: *Mi mamá ¿me ama?* y *No matarás*, premiadas en el 2004 y 2005 con el *Accésit* del premio María Teresa León para autoras dramáticas de la Asociación de Directores de Escena de España; *Atrapados en un febrero bisiesto* y *La Segunda Oportunidad*, ganadoras del IV y VI Concurso de Dramaturgia inédita para teatro de cámara del Teatro Nacional; y *Pentadrama* distinguida con el Premio Aquileo Echeverría en dramaturgia.

En el 2019 la EUNED publicó una selección de seis de sus textos bajo el título *Mujeres alteradas*.



SOBRE LA PUESTA EN ESCENA



La visión de la dirección y el equipo creativo es crear una propuesta en donde el espectador tenga la posibilidad de encontrar elementos y situaciones similares a su cotidianidad, relaciones entre hermanas, entre madre e hijas, intereses amorosos, pero cargadas de mensajes de empoderamiento y positivismo, con la finalidad de que el público más joven no sienta que el texto es tedioso o ajeno a su experiencia. Por este motivo la música es creada desde cero con letra y ritmos más latinoamericanos. Esta puesta destaca por el trabajo social que tiene de fondo, y temas que desarrollamos antes, durante y después de creado el montaje, ya que estamos creando espacios de conversación en torno a toda la puesta.

La propuesta está cargada de elementos técnicos, tal es el caso de la iluminación, en donde se jugará con diferentes niveles de la estructura y espacios para crear los ambientes requeridos por la historia, esto por medio de telas, colores y vestuario que generan transiciones ópticas muy refrescantes, que la enriquecen y le brindan un dinamismo a las escenas, sin dejar de lado el factor musical que permite que por medio de las canciones se engrandezca la historia.

Por medio de las redes sociales también se crean espacios de diálogo sobre la situación actual de la mujer y cómo en la historia podemos ver las desigualdades que existían y las que aún se mantienen y de las cuales hay que generar conversaciones para lograr la igualdad de género, esto lo hacemos de la mano de las actrices como mediadoras y con expertas invitadas.



MUJERCITAS: UN ESPACIO PARA REFLEXIONAR



“Soy feliz conmigo misma (o) y mi libertad”

Jo (frase adaptada)

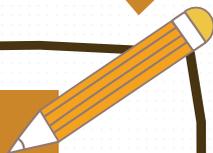
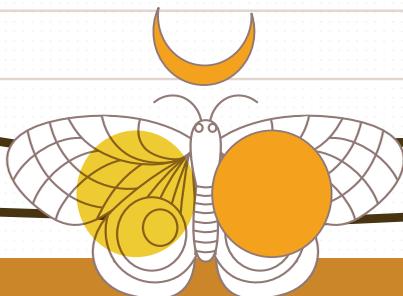
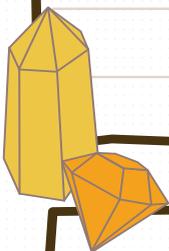
El acto de escribir puede convertirse en una pasión. Además, plasmar en el papel sentimientos, ilusiones, sueños, deseos te ayudará a tener más claras tus metas y luchar por ellas.

Así que, como lo hizo Jo March, nos vamos a convertir en escritores/escriptoras. En el diario de las siguientes páginas, plasmá todo aquello que sintás o estés viviendo:





¿Con qué sueñas?

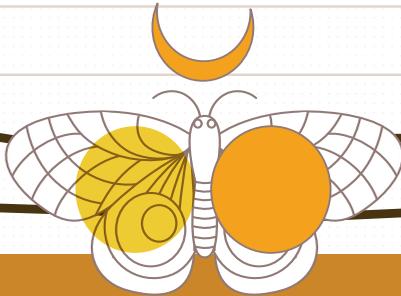


**¿Qué personas quieres que
te acompañen en tus sueños?
¿Por qué?**





¿Cuál es el motor que te impulsa a seguir tus sueños?



Escribo dos posibles obstáculos que podría enfrentar al buscar mis sueños para tenerlos claro y vencerlos



VER EL MUNDO CON OTRO CRISTAL: LOS ANTEOJOS POSITIVOS



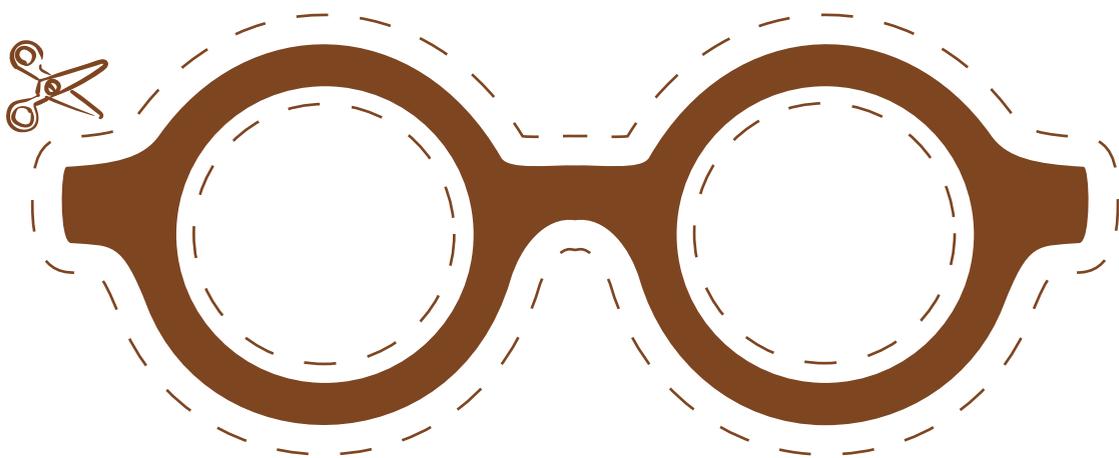
Mirá con atención estos anteojos, son especiales y permiten ver solo elementos positivos de vos y tus amigos y amigas. Qué te parece si los recortás y usás.



Cortá los anteojos.

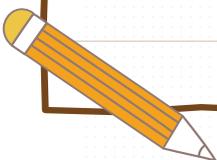
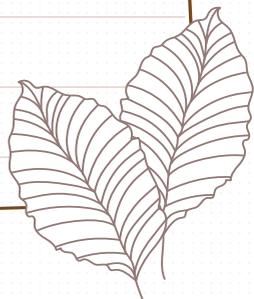
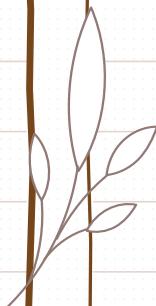
Ponéte los, mirate en el espejo y anotá las palabras afirmativas que ves.

Ahora, volvé a ver a tus amigos y amigas. Escribí las palabras positivas que te permiten ver esos anteojos:



Yo

Mis amigas y amigos



FICHA TÉCNICA



Elenco artístico

Ilse Faith: Amy
Susy Arnáez: Beth
Sofía Chaverri: Jo
Amanda Rodríguez: Meg
Michelle Jones: Marmee
Francisco Rodríguez: Laurie
Walter Campos: Brooke
Olga Corrales: Tía March
Jimena Quesada: Ensemble

Directora Escénica: Claudia Barrionuevo

Asistencia de Dirección: Valeria Flores

Equipo creativo

Iluminación: David Rojas

Vestuario

Directora de Vestuario: Lil Campos

Confección: Sarita López, Patricia Giró y Lil Campos.

Asistencia con cambios de vestuario:

Karolina Castro Chacón y Stephanie Blanco Valverde

Escenografía

Escenografía: Roger Robles

Utilería: Marta Aguilar

Musicalización

Composición musical: Nebin Mata

Letras: Claudia Barrionuevo



Luisa May Alcott 

Coreografía

Coreógrafa: Tatiana Sánchez

Producción

Director de Producción: Alexander Vargas Coto

Producción Ejecutiva: Andrea Solano

Productora: Gabriela Martínez Cubero

Comunicación

Coordinadora de Comunicación y redes sociales:

Gabriela Martínez Cubero

Gestión de Medios: Marta Aguilar



Guerra de Secesión, 1862, años 1860 y años 1870 Massachusetts, Londres, París, Heidelberg, Nueva York, Niza, Valrose (fr), Viena y Vevey.

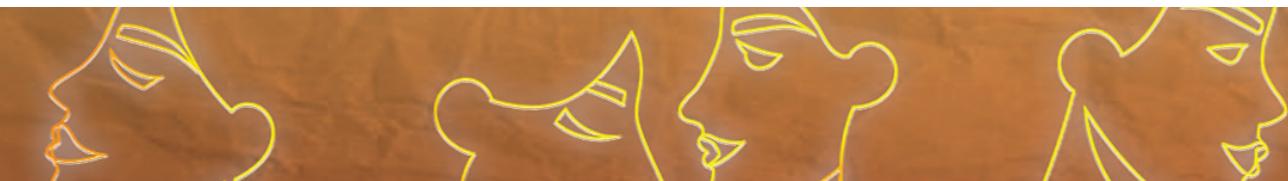
ACTO 1



1

(Mujercitas, en distintos espacios, apenas iluminadas).

PADRE VOZ EN OFF: Mi amada familia. Me encuentro bien y a salvo. El invierno es una época difícil para todos los que estamos lejos de casa por la guerra. ¡Cómo me encantaría poder estar con ustedes esta Navidad! Ya que estoy ausente para estas fechas, me di a la tarea de dejar instrucciones claras en la distribución de los regalos de esta Navidad para mis mujercitas. *(Mientras saca del sobre uno de los regalos)* Para Amy, óleos especiales para tus dibujos, ya que mamá dice que los suplementos de papelería están escasos. Sé paciente, mi pequeña artista, tomá tu tiempo y hacé que cada pincelada valga la pena. Para Beth, mi pequeña música en desarrollo, te mando mis lentes para leer para que te ayuden a distinguir entre bemoles y sostenidos, mientras practicás en el piano todos los días. Recordá que la práctica hace al maestro. Para Jo, mi escritora favorita de obras e historias, te ofrezco mi pluma y tinta. Y para mi sensata y romántica Meg, ya que guardás todos los recuerdos familiares que me estoy perdiendo, te pido que tengás mi álbum de recortes para que lo llenés durante mi ausencia. ¡Las extraño tanto a todas!



2

Luz. Jo, Meg, Amy y Beth. Jo se levanta, se pone a silbar y se sienta en el sillón con las piernas abiertas.

MEG: Jo, ya estás muy grande para estar haciendo cosas de niñas, deberías comportarte mejor. Tenés que recordar que sos una señorita. *(Cerrándole las piernas).*

JO: *(Gritando)* ¡No lo soy! *(Levantándose).* Detesto pensar que tengo que crecer y ser la señorita March, vestirme con faldas largas y verme perfecta.

El reloj marca las seis, Beth pone a secar junto al fuego las viejas zapatillas de su mamá. Todas se disponen a brindarle un buen recibimiento. Jo enciende la lámpara. Amy saca la butaca espontáneamente, y Meg toma las pantuflas.

MEG: Estas pantuflas de marmi están muy desgastadas...

BETH: Yo quería comprárselas con mi dinero.

AMY: *(Gritando)* ¡No, yo lo haré!

JO: *(Interrumpiendo)* Ahora que papá no está, yo me encargué de comprarle unas pantuflas a mamá, porque él me pidió que cuidara de ella mientras él estuviera ausente.

MEG: ¡Qué bueno que lo hiciste!

(En ese momento se abre la puerta, la Madre entra y golpea la puerta tres veces con el pie. Todas se alegran).

MAMÁ: ¡Hijas! Me alegro de encontrarlas tan contentas.



TODAS: ¡Marmi!

MAMÁ: *(Mientras se pone las pantuflas calientes)* ¿Cómo están, hijas? ¿Ha venido alguien? ¿Terminaste de estudiar la partitura, Beth? Jo, te ves agotada. Amy, vení y dame un beso.

(Las muchachas van de un lado a otro tratando de poner todo en orden, cada una a su modo. Meg prepara la mesa para el té; Jo trae la leña y acomoda las sillas, Beth va y viene de la sala a la cocina, y Amy da consejos a todas mientras está sentada con las manos cruzadas).

MAMÁ: Tengo una grata sorpresa para ustedes.

JO: ¡Una carta!

MAMÁ: *(Acariciando su bolsillo como si tuviera en él un tesoro)* Sí, una carta de papá.

AMY: ¿Qué dice?

MAMÁ: Él está bien, y piensa que soportará el invierno mejor de lo que pensamos. Envía toda clase de buenos deseos para Navidad y un mensaje especial para ustedes.

BETH: *(Con voz temblorosa)* ¿Cuándo volverá, Marmi?

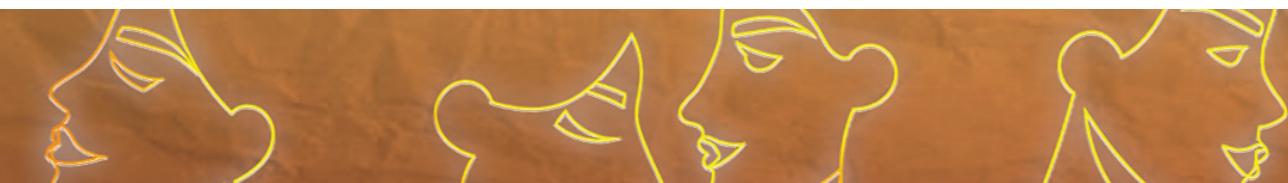
MAMÁ: No por mucho tiempo mi amor. Se quedará para hacer su trabajo, y no le pediremos que vuelva antes. Ahora, escuchen lo que dice la carta.

“Mi cariño y un beso a cada una. Pienso en ellas durante el día, y por la noche oro por ellas, y siempre encuentro en su cariño el mejor consuelo. Un año de espera para verlas parece interminable, pero recordales que mientras esperamos, podemos todos trabajar de manera que estos días tan duros no se desperdicien. Sé que ellas recordarán todo lo que les dije, que serán hijas cariñosas para vos, y que cuando vuelva podré enorgullecerme de mis mujercitas más que nunca.”

(Todas se conmueven un poco al llegar a esta parte).

AMY: Trataré de no ser egoísta para que no se decepcione de mí.

MEG: ¡Trataremos todas! Yo pienso demasiado en mi apariencia y detesto trabajar, pero puedo mejorar.



Luisa May Alcott 🌀

JO: Yo trataré de no ser tan brusca y cumpliré con todas mis obligaciones aquí.

(Beth no dice nada, pero se aleja un poco).

AMY: Mamá, ¿Cómo podemos mejorar?

MAMÁ: Cada una acaba de decir lo que debe mejorar, menos Beth.

BETH: Yo a veces me siento menos que los demás y envidio a las que tocan pianos bonitos...y le tengo miedo a la gente.

(La madre se levanta de la silla, besa a Beth en la frente. Suenan tres campanadas que indican que ya es Navidad).

TODAS: ¡Feliz Navidad!

MAMÁ: ¡Feliz Navidad, queridas! Antes de acostarnos tengo que decirles algo. Cerca de aquí hay una pobre mujer con un hijo recién nacido. En una cama se acurrucan los seis hijos para no congelarse. No tienen nada que comer, y el hijo mayor vino para decirme que tenían hambre y frío. ¿Quieren darle su desayuno de mañana como regalo de Navidad?

(Hay un gran silencio, hasta que Beth interrumpe).

BETH: ¿Puedo ayudar a llevar las cosas?

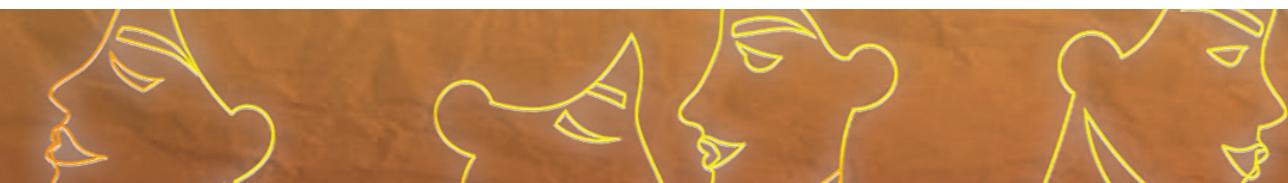
AMY: *(Dudando)* ¿También les vamos a dar la crema y los pastelitos?

MAMÁ: *(Sonriendo satisfecha)* Sí, mi amor. Sabía que lo harían. Todas pueden ir conmigo para ayudar; cuando volvamos desayunaremos con pan y leche, y en la cena lo compensaremos.



3 TRANSICIÓN

Salen a sus habitaciones a dormir. Hay un cambio de luz que indica que ha pasado un rato. Amy y Beth ingresan a la sala mientras sacan su regalo. Están Meg y Jo.



4

JO: ¡Ya viene Marmi! ¡Abrí la puerta, Amy!

Meg se adelanta para llevar a la madre a la silla de honor. Amy abre la puerta y Meg acompaña a su madre. La madre conmovida, sonríe con los ojos llenos de lágrimas al examinar sus regalos.

MAMÁ: ¡Qué linda sorpresa!

MEG: Queríamos darte algo especial. *(La abraza)*

MAMÁ: Yo también les tengo una sorpresa.

Su madre trae una canasta y miran alegremente. Hay repostería de diferentes clases, pastelillos, frutas y dulces muy ricos.

AMY: ¿Lo trajeron las hadas?

BETH: Fue San Nicolás.

MEG: Mamá lo hizo.

JO: No, ya sé. La tía March tuvo una corazonada y envió el desayuno.

MAMÁ: No, hijas. El señor Laurence lo envió. *(Todas caminan hacia la ventana, viendo la casa de los Laurence)*

MEG: ¿El abuelo de ese muchacho? ¿Pero por qué? ¡Si no lo conocemos!

MAMÁ: Nos vio salir con el desayuno y me envió una carta muy amable diciendo que nos enviaba unos pequeños detalles con motivo de la Navidad.



JO: Estoy segura que el nieto le dio la idea. Es muy simpático pero es muy tímido; y Meg es tan amargada que no me deja hablar con él cuando nos encontramos. El abuelo siempre lo tiene encerrado en su casa, cuando no anda a caballo o en compañía de su tutor.

MAMÁ: Me gustan sus modales, no me opongo a que tengas una amistad con él.

Durante todo este diálogo, Meg ha estado revisando la correspondencia. Abre uno de los sobres. La madre va a la mesa con la canasta.

MEG: *(Gritando)* ¡Jo! ¡Jo!

JO: ¿Qué?

MEG: Mirá. ¡Una tarjeta de invitación de la señora Gardiner para mañana por la noche!

JO: *(Leyendo)* “La señora Gardiner se complace en invitar a la señorita Meg y a la señorita Jo al baile de la noche de Año Nuevo.”

MEG: ¿Qué nos vamos a poner?

La madre ha estado escuchando la conversación, le hace señas a Amy y Beth y salen de escena, vuelven con un par de vestidos.

JO: ¿Para qué preguntás eso si sabés muy bien que nos vamos a poner los mismos vestidos de siempre porque no tenemos otros?

Toma uno de los vestidos.

MEG: Ay, Marmi. ¡Si tuviera un vestido de seda!

MAMÁ: Tal vez para tu próximo cumpleaños.

JO: A mí eso no me importa, pero creo que nuestros vestidos parecen de seda. El tuyo es tan bonito como si estuviera nuevo.

BETH: ¡Jo, tu vestido! Tiene una quemadura y un rasgón.

JO: ¿Qué hago? La quemadura se ve mucho y no puedo estrechar nada la falda.



Luisa May Alcott 🌀

MEG: Mejor quedate sentada siempre para ocultar la espalda, el frente está bien.

JO: Bueno, lo veremos el día del baile.

MEG: *(Ilusionada)* Yo me voy a poner una cinta nueva para el pelo, y mamá me prestará su prendedor de perlas.



5 TRANSICIÓN

Todas salen del escenario menos Amy, quien queda molesta mirando hacia donde sale Jo. Hay un cambio de luz y música de transición. En la semi oscuridad entran.

Beth, Meg y Jo y se instalan.



6

(Meg y Jo están casi listas sentadas arreglándose el cabello, Jo toma una tenaza para rizar el cabello de Meg).

AMY: Yo quiero ir al baile.

JO: Sos muy pequeña.

AMY: *(Enojada)* No soy muy pequeña. ¡Voy a decirle a Marmi que convenza a la señora Gardiner para que me invite!

JO: Ya te dije que no podés ir.

AMY: ¡Nunca me dejan ir a nada! *(Pausa)* ¡Por favor, Jo!

JO: ¡No!

AMY: Quiero ir.

BETH: *(Oliendo)* ¿Tienen que oler así?

JO: Es la humedad por estar tanto tiempo guardados.

AMY: ¡Pero qué raro! ¡Huele a plumas quemadas!

JO: ¡Vas a ver qué rizos te van a quedar!

(Mientras quita la tenaza. En ese momento un mechón de cabello queda pegado a la tenaza, quemado. Todas gritan).

.MEG: *(Se levanta de golpe y toma un espejo)* ¿Qué hiciste? ¡Me arruinaste el pelo! ¡No puedo ir así! ¡Mi pelo! ¡Marmi!



JO: No debiste pedirme que te peinara sabiendo que siempre lo echo todo a perder. Lo siento mucho, pero es que las tenazas estaban demasiado calientes.

AMY: *(Intentando consolarla).* Tiene remedio: rizalos y te ponés la cinta de manera que los extremos caigan un poquito sobre la frente.

MEG: Esto me pasa por vanidosa. ¡Mejor me hubiera dejado el pelo así!

BETH: *(Corriendo a besar y consolar a Meg).* Eso digo yo. ¡Era tan liso y hermoso! Pronto crecerá de nuevo.

Todas le ayudan a Meg a terminar su tocado. Los zapatos de Meg, de tacones altos, le quedan muy apretados y la lastiman, aunque ella no quiere reconocerlo.

JO: Meg, esos zapatos son muy pequeños para vos.

AMY: Pero es solo por una noche.



7 TRANSICIÓN

Cambio de luz. Amy y Beth salen de escena. Meg y Jo se dirigen hacia la fiesta. La señorita también camina hacia la fiesta, al igual que Laurie. Al llegar se van acomodando en el espacio.



8

MEG: Hacé todo lo que te dije y ahora comportate.

Meg sale hacia el salón de baile. Jo se queda recostada contra la pared para que no se vea lo quemado de la falda. Jo se queda observando a su alrededor, y temiendo una invitación a bailar, se oculta, esperando ver a escondidas desde allí. Se encuentra cara a cara con Laurence.

JO: *(Disponiéndose a salir tan rápido como puede)* ¡Ay! No sabía que había alguien aquí.

LAURIE: *(Riendo un poco sorprendido)*. No se preocupe por mí; quédese si quiere.

JO: ¿No lo molesto?

LAURIE: En lo absoluto; vine aquí porque no conozco a mucha gente y me sentía incómodo al principio.

JO: Yo también. Pero por favor no se vaya si no quiere. *(Pausa)*. Usted vive cerca de nosotros, ¿verdad?

LAURIE: *(Riéndose cordialmente)*. Al lado de su casa.

JO: Nos gustó mucho su regalo de Navidad.

LAURIE: Mi abuelo lo envió.

JO: Pero usted le dio la idea de enviarlo. ¡Verdad que sí!

LAURIE: *(Cambiando de tema, tratando de permanecer serio)*. ¿Cómo está su gato, señorita March?



Luisa May Alcott 🌀

JO: Muy bien, gracias, señor Laurence; pero yo no soy la señorita March, soy simplemente Jo.

LAURIE: Ni yo soy el señor Laurence, soy Laurie.

JO: Laurie Laurence, qué nombre más curioso.

LAURIE: En realidad mi nombre es Teodoro.

JO: Entonces te llamaré Teddy.

LAURIE: ¿No te gusta bailar, Jo?

JO: Me gusta si hay mucho espacio. Pero en un lugar como este, me expongo a volcar algo o a pisarle los pies a alguien ¿Vos no bailás?

LAURIE: Algunas veces. Pero he estado en el extranjero muchos años y no llevo aquí el tiempo suficiente para saber cómo se hacen las cosas.

JO: ¡En el extranjero! ¡Cómo me gustaría viajar! La tía March me prometió que me iba a llevar a Europa con ella. *(En ese momento se escucha una alegre polca)* ¡Qué música más alegre! ¿No irás a bailar?

LAURIE: *(Haciendo una reverencia a la francesa)* Si vos venís conmigo.

JO: No puedo, porque le dije a mi hermana que no bailarías, porque...

LAURIE: *(Interesado)* ¿Por qué? ¿No me dirás?

JO: Bueno, tengo la mala costumbre de ponerme de pie delante del fuego y así quemó mis vestidos. Se ve un poco, y Meg me aconsejó que no me moviera para que nadie lo vea. Podés reírte si querés; es muy gracioso...

LAURIE: No te preocupés, podemos bailar aquí.



9 TRANSICIÓN

Cambio de luz. Jo y Laurie bailan.



10

Al terminar aparece Meg en busca de su hermana. Hace una señal y Jo la sigue de mala gana. Laurie queda a un lado. Brooke llega y saluda a Laurie.

MEG: *(Estremeciéndose de dolor).* Me torcí el tobillo. Este estúpido tacón alto se torció y me duele tanto que apenas puedo estar de pie y no sé cómo voy a volver a casa.

JO: *(Frotando el tobillo de Meg).* Yo sabía que te ibas a lastimar los pies con esos zapatos.

MEG: No puedo tomar un coche; costaría mucho.

JO: Le diré a Laurie, él irá.

MEG: ¡No por favor! No pidás nada ni hables con nadie.

LAURIE: *(Acercándose)* ¿Puedo ayudarla?

MEG: *(A Jo, susurrando)* ¡Silencio! ¡No digás nada! *(A Laurie)* No es nada, me torcí un poco el pie, nada más.

LAURIE: Mi abuelo y el señor Brooke, mi tutor, acaban de venir por mí, pueden irse con nosotros.

JO: Es demasiado temprano y no creo que vos querás irte todavía.

LAURIE: Siempre me voy temprano. ¡De veras! Permítanme que las lleve a su casa. Además está lloviendo. Señor Brooke, puede venir a ayudarnos.

BROOKE: *(Se acerca).* Mucho gusto. *(Le sonríe a Meg)* Meg le sonríe y hay un intercambio de miradas.



11

TRANSICIÓN

Salen del baile caminando y luego se escucha el sonido de un carruaje. Entran a la casa y se despiden de Laurie.

Secuencia musicalizada: Lo que sucede a continuación son una serie de escenas y acciones, independientes una de la otra. Inicia música y vemos diferentes escenas de las hermanas, Brooke, Laurie y Mamá. Jo sale, llama a Laurie y conversan. Beth y Amy juegan solas y Laurie llega a jugar con ellas. Jo y Meg caminan juntas y se topan con Laurie y Brooke; Meg y Brooke coquetean. Jo y Laurie leen libros juntos. Jo en la casa de Laurie; todos realizando una de las obras de teatro que suelen hacer las hermanas. La secuencia termina y vemos a Jo, Beth y la madre en la sala. Laurie se topa a Amy que está llorando, en ese momento vemos ingresar Laurie



con Amy.

12

AMY: ¡Marmi, Marmi! El profesor Davis me pegó con una regla por dibujarlo.

(Todas reaccionan).

JO: ¿Qué? ¡Me va a tener que oír!

MAMÁ: No apruebo los castigos corporales, pero tomemos esto con calma. Voy por un té.

AMY: Quiero unas vacaciones para recuperarme.

MAMÁ: Podés recuperarte; pero quiero que todos los días estudiés un poco con Jo. *(Jo hace gesto de pereza)* Que la actitud del profesor Davis no te desanime. Seguí desarrollando tu talento y tus virtudes.

BETH: A mí también me gustaría tener talentos y virtudes.

LAURIE: *(Hacia Beth)* Yo conozco a una chica que tiene verdadero talento para la música y no se ha dado cuenta, y si alguien se lo dijera no lo creería.

BETH: Me gustaría conocer a esa chica...

LAURIE: Ya la conocés, mejor que cualquier otra persona.

Beth se ruboriza y esconde la cara en el cojín del sofá, muy sorprendida al entender que se refiere a ella. Jo, que está casi lista, se levanta al ver a Meg ingresar en la habitación muy glamurosa.



MEG: Jo, no te esperaré, ya estoy lista.

LAURIE: Las espero afuera.

Laurie sale.

AMY: ¿Adónde van?

JO: No te importa; las niñas pequeñas no deben ser preguntonas.

Amy se pone en pie y se vuelve hacia Meg.

AMY: ¡Decime! Yo quiero ir también, porque Beth está entretenida con sus muñecas y me aburro sola.

MEG: No puedo, querida, porque no estás invitada.

JO: *(Hacia Amy)* No podés ir, Amy, no te quejés.

AMY: Van a alguna parte con Laurie, lo sé.

JO: Sí, vamos con él; ahora, por favor, callate y no nos fastidiés más.

Amy se queda callada, pero observa que Meg saca un abanico del bolsillo.

AMY: *(gritando)* ¡Ya sé! ¡Ya sé! Van al teatro a ver "Los Siete Castillos". Y yo también iré, porque mamá dijo que podía verla; y tengo mis ahorros.

MEG: Escúchame un minuto. La semana que viene podrás ir con Beth, y te divertirás mucho.

AMY: Dejame ir; quiero divertirme. ¡Por favor, Meg! Seré muy buena.

JO: Si ella va, yo no voy. Además, sería muy descortés con Laurie que después de habernos invitado a nosotras dos, llevemos también a Amy.

Sentada en el suelo, con una bota puesta, Amy se echa a llorar. Laurie llama desde afuera y las dos chicas se apresuran a salir, dejando a su hermana lamentándose sin consuelo.

AMY: *(Gritando amenazante).* ¡Te vas a arrepentir, Jo! ¡Ya lo verás!



13

Jo y Meg salen. Amy va de inmediato a registrar un cajón, saca unas hojas de Jo, se coloca frente a la chimenea y tira el manuscrito al fuego, al hacerlo se da cuenta que hizo mal, trata de sacarlo, pero se asusta y se va corriendo. En seguida Beth entra a la sala y se sienta en una silla a bordar. Amy vuelve a entrar, asegurándose de que Beth no haya notado lo del manuscrito. Se sienta al lado de Beth a leer.



14

Jo y Meg llegan a casa conversando, Amy se muestra ofendida al entrar las hermanas pero intenta disimular, sin levantar los ojos de su libro ni hacer una pregunta. Meg se sienta junto a Beth.

JO: Tengo que anotar eso que pasó Meg, pero esa actriz no te llega ni a los talones. *(Jo echa una rápida mirada a sus cajones y bolsos. Sin aliento)* ¿Dónde está mi manuscrito? *(Pausa)* ¿Alguna lo ha visto?

MEG: No lo sé querida.

BETH: No lo he visto.

JO: *(Jo mira a Amy).* ¡Amy, vos lo tenés!

AMY: No, no lo tengo.

JO: *(Gritando).* ¡Mentira!

AMY: *(Gritando).* No lo tengo; no sé donde está ni me importa. *(Se suelta de Jo)*

Hacé lo que querás; no volverás a tener ese libro tonto.

JO: ¿Por qué no?

AMY: Lo quemé.

(Todas reaccionan conmocionadas).

JO: ¡Cómo! ¿Lo quemaste?



AMY: Sí, lo quemé. Te dije que me las pagarías...

(Jo, dominada por su ira, se abalanza sobre Amy, mientras grita llena de dolor y furia).

JO: ¡Cómo pudiste! ¡No podré escribirlo de nuevo, y no te lo perdonaré en toda mi vida!

Meg y Beth corren a calmar a Jo; pero ésta se encuentra fuera de sí, y acaba dando una bofetada a Amy. En ese momento llega la madre y toma a Amy.

MAMÁ: Amy, lo que hiciste no está bien.

AMY: Lo que pasa es que lo único que le importa en el mundo son sus tontos manuscritos. De verdad quería lastimarla y no lo iba a lograr quemando uno de sus vestidos.

MAMÁ: Jo, perdónala. No te vayás a dormir enojada.

AMY: Perdoname, Jo; lo siento mucho.

JO: Ella no se merece mi perdón. Y la voy a odiar para siempre.



15

Sale de escena, apagón. Al volver la luz, vemos a Jo salir con unos patines en el hombro y encontrarse en el centro del escenario con Amy.

AMY: Perdonáme, Jo; lo siento muchísimo.

(Jo la ignora y Amy se hace a un lado y se sienta en la silla).

MAMÁ: Hija, perdónense ambas y empiecen de nuevo.

JO: Vuelvo en un rato, voy a patinar con Laurie y estoy segura que su compañía me dará ánimo. *(Se va hacia la puerta)*



16 TRANSICIÓN

Jo y Laurie realizan un baile en patines. Minutos después aparece Amy, también patinando. Se escucha hielo romperse. Amy cae al suelo y parece angustiada. Jo y Laurie se acercan rápidamente, la ayudan a levantarse y la llevan hacia la casa.



17

Cambio de luz. La luz de la casa se enciende, mientras Jo, caminando nerviosa con sus patines en la mano, se sienta en uno de los sillones hasta que entra su madre.

JO: ¿Marmi, cómo está Amy?

MAMÁ: Está bien hija, no está herida, ni creo que se vaya a resfriar; fueron muy prudentes en cubrirla bien y traerla pronto a casa.

JO: Laurie lo hizo todo; yo la dejé sola. Si Amy hubiera muerto sería mi culpa.

MAMÁ: Es normal que entre hermanas existan diferencias, pero deben aprender a perdonarse, lo que Amy hizo no estuvo bien, pero creo que ya aprendió la lección.

JO: ¡Es mi carácter! Trato de corregirlo; y cuando creo que lo he logrado, empeora.

MAMÁ: Pensás que tu carácter es el peor del mundo, pero el mío solía ser igual.

JO: ¿El tuyo, Marmi? ¡Pero si no te enojás nunca!

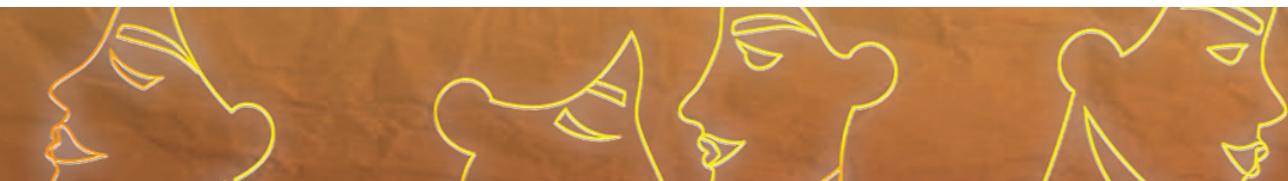
MAMÁ: Me enojo casi todos los días de mi vida, Jo.

JO: ¿De verdad?

MAMÁ: He trabajado toda mi vida en tratar de mejorarlo. Pasé tiempos muy difíciles, y lloré muchas veces mis fracasos. Pero no dejo que saque lo peor de mí.

JO: Gracias Marmi, haré lo mismo. Voy a ver a Amy.

La madre la besa en la frente. Jo se levanta y sale de escena. Meg entra y se sienta al lado de su madre.



Luisa May Alcott ☞

MEG: ¿Marmi, como está Amy?

MAMÁ: Ya está dormida.

MEG: *(Pensando).* Sé que no es el mejor momento, pero quería contarte algo. Sallie y las chicas quieren que vaya esta semana con ellas al baile para presentarnos en sociedad.

MAMÁ: ¿Y querés ir?

MEG: Sí, Marmi.

MAMÁ: Entonces me parece bien que vayás. *(La madre abraza a Meg)*

Meg sale de escena. La luz se va haciendo más tenue hasta quedar en oscuro total.



18

CON PLATA, PLATA

CANCIÓN DE LA SEÑORITA

¡Qué muchacho encantador!
Es heredero y desborda distinción
¡Qué muchacho seductor!
Es millonario y de muy buena posición.

No me ha visto
casi, casi me ha ignorado
solo es capaz de ver
a las hermanas March

Y es que, ¡claro! que la madre ha preparado
una gran red de pescar, para el buen Laurie

Tan elegante y galán
tan culto, tan tentador
inteligente y con plata
entretenido y con plata, plata...
tan elegante y galán
tan culto, tan tentador
inteligente y con plata Entretenido y con plata, plata...

Hablado:

Entre los proyectos de la señora March está casar a una de sus hijas con Laurie.
¿Con esos vestidos?!

Cantado:

Para en serio conseguir



Luisa May Alcott ☞

un novio que te lleve a la alta sociedad
hay al menos que vestir con la
elegancia, el lujo y la seguridad
si el vestido es anticuado, está quemado
no lo vuelvas a usar, pedí prestado
y así poder aspirar
y así que llegue a lograr
y así por fin conseguir
un novio que tenga plata, plata
y así poder aspirar
y así que pueda lograr
y así por fin conseguir
un novio que tenga plata, plata

Hablado:

Ese vestido se te ve mejor, Daisy.

La señorita sale. Meg parece incómoda.



19

Entra Laurie.

MEG: ¡Laurie! Qué bueno que llegaste. Temía que no vinieras.

LAURIE: Jo quiso que viniera para contarle cómo estabas.

MEG: ¿Qué le dirás?

LAURIE: Diré que te ves tan diferente y presumida que no te reconocí.

MEG: ¡Qué tontería! Me vistieron así por diversión y me gusta. Me dicen Daisy, mi nombre de sociedad.

LAURIE: ¿Daisy? ¿Por qué dejás que te traten así? ¿De verdad te gusta?, aunque estás hermosa hoy también.

Meg sonrío y toma la mano de Laurie, los dos bailan y ríen

MEG: Laurie, quiero que me hagás un favor; ¿Lo harás?

LAURIE: ¡Claro que sí!

MEG: No comentés en casa lo que me puse esta noche. No lo comprenderán. Yo misma les diré todo y le confesaré a mamá que he sido muy tonta. Pero prefiero hacerlo yo misma; no dirás nada, ¿verdad?

LAURIE: Te doy mi palabra que no diré nada. Pero, ¿qué diré cuando me pregunten?



Luisa May Alcott 🌀

MEG: Decí que estaba bonita y que me divertía muchísimo.

LAURIE: Lo primero lo diré de todo corazón; pero, ¿y lo demás? No parece que te estés divirtiendo.

MEG: No en este momento. No pensés que soy horrible, solamente quería pasarla bien, pero ya veo que no vale la pena hacerlo de este modo y me estoy cansando. Esta noche no soy Meg; parezco una muñeca que hace toda clase de tonterías. Mañana me quitaré todos mis adornos, plumas y seré la misma de siempre.

LAURIE: Entonces quisiera que ya fuera mañana.

Ambos sonríen, bailan y salen de escena mientras la luz se va haciendo más tenue.



20

(Al encenderse de nuevo la luz, Jo y la madre están en la sala, cuando entra Meg con su maleta).

MEG: ¡Qué bueno estar tranquila y no tener que estar siempre cuidando los modales!

Jo corre a abrazar a Meg y la madre toma la maleta y la saca de escena, volviendo inmediatamente para abrazar a su hija.

MAMÁ: Me alegra oírte hablar así, hija, porque yo temía que el hogar te pareciera algo triste y pobre después de haber vivido entre lujos.

MEG: Marmi, quiero confesar algo.

MAMÁ: ¿Qué tenés que confesar, Meg?

MEG: Me vistieron, maquillaron y arreglaron como quisieron, me pusieron nombres diferentes. Detesto que la gente diga o piense cosas de nosotras. Los Moffat dicen que mamá tiene proyectos y que somos amigas de Laurie porque es rico.

JO: ¡Nunca en mi vida he oído mayores estupideces! ¿Por qué no les dijiste algo en ese momento?

MEG: No podía. ¡Estaba tan desconcertada! Al principio no pude evitar oírlas y después estaba tan furiosa y avergonzada que no supe cómo reaccionar.

MAMÁ: Fui muy imprudente en dejarte visitar a personas que conozco tan poco. No puedo imaginar lo mal que te sentiste.

MEG: Marmi, ¿Tenés “proyectos”, como dice la señora Moffat?



MAMÁ: Sí hija, tengo muchísimos, todas las madres los tienen. Pero creo que los míos son algo diferentes de los de la señora Moffat. Quiero que mis hijas sean buenas, que se den a valorar, que tengan una vida feliz, que se casen si es lo que desean, pero no necesariamente con hombres ricos. El dinero es útil, pero no lo es todo.

MEG: ¿Entonces no es importante el dinero de un hombre?

JO: Yo prefiero ser una solterona que casarme por dinero.

MAMÁ: Bien dicho Jo, más vale ser solteras felices que casadas en desgracia. Dejen todas esas cosas al tiempo. Recuerden una cosa hijas: su madre está siempre lista para ser su confidente, y su padre para ser su amigo.

Laurie llega jugando con una pelota.

LAURIE: Buenas tardes, señora March.

MAMÁ: Buenas tardes, Laurie. *(Sonriendo, sale)*

JO: *(Sonriendo)* ¿De dónde venís?

LAURIE: Tomaba una lección de esgrima. *(Pausa)* ¿Te preocupás por mí, Jo?

JO: A veces. *(Pausa incómoda)*

LAURIE: Tengo un secreto, y si te lo digo, vos tenés que contarme el tuyo.

JO: Yo no tengo ninguno.

LAURIE: Sabés que tenés un secreto, no podés esconder nada. Así que a confesar o no te diré el mío.

JO: ¿Tu secreto es interesante?

LAURIE: ¡Claro que lo es! ¡Y acerca de personas que conocés, y muy gracioso! Hace tiempo que quiero decírtelo. Empezá vos.

JO: ¿No dirás nada en casa?

LAURIE: Ni una palabra.

JO: ¿Y no me molestarás con eso cuando estemos solos?



LAURIE: Nunca molesto a nadie.

JO: Sí que lo hacés, y así sacás todo lo que querés saber.

LAURIE: Gracias. Ahora el secreto.

JO: Pues bien: fui a dejar dos cuentos al director de un periódico, que me dará la respuesta la semana que viene.

LAURIE: ¡Me alegra, señorita March, la célebre autora!

JO: ¡Callate! Quizás no resulte, pero no podía descansar hasta intentarlo, y no he dicho nada para que nadie se decepcione.

LAURIE: ¡No habrá decepciones! Tus cuentos son obras de Shakespeare comparadas con la mitad de las tonterías que se publican ahora.

JO: ¿Y tu secreto?

LAURIE: ¡Sé dónde está el guante de Meg!

JO: ¿Y eso es todo?

LAURIE: Lo interesante es quién lo tiene.

JO: Decime entonces.

LAURIE: Bueno...lo tiene el profesor Brooke.

Jo se levanta y lo mira, sorprendida y contrariada. Bruscamente.

JO: ¿Cómo lo sabés?

LAURIE: Lo vi en su bolsillo. ¿No es romántico?

JO: No, es horrible.

LAURIE: ¿No te gusta?

JO: Claro que no me gusta, es ridículo. Me molesta. ¿Qué pensará Meg?



Luisa May Alcott 🌀

LAURIE: No se lo vas a decir.

JO: No te prometo nada. Hubiera preferido no haberme enterado.

LAURIE: Pensé que te agradaría.

JO: ¿La idea de que alguien venga para llevarse a Meg? No, gracias.

LAURIE: Te parecerá mejor cuando alguien venga para llevarte a vos.

JO: ¡Quisiera ver al valiente!

LAURIE: ¡Yo también!

JO: *(Pegándole en el hombro a Laurie).* Me voy.

LAURIE: ¡Jo!

BETH: *(Entrando, seguida por Amy).* Jo, el señor Brooke está cruzando el jardín y viene hacia acá.

Jo se levanta, Laurie la detiene. Ella se adelanta a abrir la puerta.

BROOKE: Buenas tardes señorita March.

JO: ¿Le podemos ayudar en algo?

BROOKE: *(Buscando a Meg)* ¿Quería saber si alguien quiere pasear en coche conmigo?

JO: No, muchas gracias.

MEG: *(Interrumpiendo).* Le agradezco mucho, me encantaría.

AMY: Nosotras estaremos listas en un minuto. *(Salen a alistarse)*

BROOKE: Bien, las esperaré afuera, por cierto el cartero me pidió que les entregara esta carta.

JO: Muchas gracias. *(Brooke sale y Mamá ingresa a la casa).* Marmi llegó esta carta.



(La Madre lo toma rápidamente, la lee y cae en su silla, completamente pálida. Laurie corre en busca de agua, mientras Meg y Beth la sostienen. Jo toma la carta).

JO: “Señora March: Su esposo está enfermo de gravedad. Venga en seguida. Hospital Blanco. Washington”.

(La madre reacciona, lee de nuevo el telegrama y abraza a sus hijas).

MAMÁ: Tengo que ir inmediatamente. *(Todas sollozan. No hay tiempo para llorar ahora. Hay que calmarse. Jo, dame esa pluma y ese papel y comprás estas cosas. (Jo sale de inmediato de la casa).*

LAURIE: ¿Cómo puedo ayudarlo?

MAMÁ: Podés enviar un telegrama diciendo que voy en seguida. Dejá una carta en casa de la tía March. El primer tren sale pronto. Las provisiones del hospital no son siempre buenas. Beth, pedile al señor Laurence dos botellas de vino añejo. Papá debe tener lo mejor de todo. Amy, bajá con la maleta negra. Meg, ayudame a encontrar mis cosas. *(Todas salen a hacer lo que se les pide. La madre queda sola en el escenario)* No puedo más.

(AMY baja con la maleta, BETH entra a la sala seguida del señor BROOKE, las botellas de vino. La MADRE se incorpora con una sonrisa nerviosa. MEG entra con una taza de té y se encuentra de repente con el señor Brooke).

BROOKE: Siento mucho la noticia, señorita March. Vengo para ofrecerme a acompañar a su madre. El señor Laurence me ha dado algunos encargos que hacer en Washington y estaré muy contento de poder ser útil.

MEG: ¡Qué amables son todos ustedes! Mamá aceptará, estoy segura; y para nosotras será un alivio saber que tiene a alguien que cuide de ella. Muchísimas gracias.

LAURIE: *(Con otra carta en la mano).* Aquí tiene señora.

MAMÁ: Gracias hijo. *(Leyendo)* Es una carta de la tía March, ha enviado dinero para ayudarnos. No se olviden de los Hummel, ellos nos necesitan.

(Todas continúan introduciendo artículos en la maleta, mientras Laurie y Brooke las miran con impotencia).



Luisa May Alcott ☞

JO: *(Entra de nuevo a la casa, con la voz entrecortada. Le entrega un sobre a su madre)* Esta es mi contribución para traer a papá a casa.

MAMÁ: Hija, ¿de dónde sacaste esto? ¡Veinticinco dólares! Jo, espero que no hayás hecho nada imprudente.

JO: No hice más que vender lo que me pertenecía. *(Se quita el sombrero y deja su cabello descubierto, ahora corto)*

MAMÁ: ¡Tu cabello!

MEG: ¿Por qué hiciste eso?

AMY: *(A Jo)* ¡Tu única belleza!

MAMÁ: Hija, no era necesario.

(Todas expresan su admiración y Beth abraza tiernamente la cabeza de Jo)

JO: *(Hace una reverencia con su sombrero como un chico)* Siento la cabeza ligera y fresca, y será fácil de peinar, estoy contenta.

MAMÁ: Gracias, mi querida Jo.

AMY: *(A Beth)* Beth, ni se te ocurra hacer algo así.

(Todas se abrazan. Apagón).



21

Se vuelve a iluminar el escenario, en la sala están Beth y Meg.

BETH: Meg, me gustaría que fueras a ver a los Hummel, ya sabés que mamá nos dijo que no los olvidáramos.

MEG: Esta tarde estoy demasiado cansada para ir. ¿No podés ir vos?

BETH: He ido todos los días, pero el niño está enfermo y no sé qué hacer por él. La madre va a su trabajo y Lotchen lo cuida, pero se pone cada vez peor y creo que vos o Jo deberían ir.

MEG: Podrías alistar algo de comer para llevárselo.

BETH: Me duele la cabeza y estoy tan cansada, que pensé que quizás alguna de ustedes iría.

MEG: Tranquila, Amy volverá pronto y ella puede ir en nombre de la familia.



22 TRANSICIÓN

Meg va a su dormitorio. Beth se pone tranquilamente su capucha, llena un cesto con varias cosas y sale al aire frío con una expresión triste. Jo entra con un libro y se sienta en el sofá. Después de unos momentos, Beth regresa a la casa con un aspecto muy solemne y los ojos enrojecidos, permanece de pie con la mirada fija.



23

JO: *(Mira a Beth y se levanta inmediatamente del sofá para ir hacia ella).* ¿Beth, qué te pasa?

BETH: *(Extiende su brazo como para mantener la distancia).* ¡Jo, el niño ha muerto!

JO: ¿Qué niño?

BETH: *(Llorando).* El de la señora Hummel. Se murió en mi falda, antes de que ella volviera a su casa.

JO: ¡Mi pobre Beth, qué terrible para vos! Debí haber ido yo. *(Abraza a su hermana y la toma en brazos)*

BETH: No era terrible, Jo, solo muy triste. Él parecía dormir, pero de repente dio un grito, tembló y se quedó muy quieto. Traté de calentarle los piecitos, pero no se movió, y comprendí que estaba muerto.

JO: No llores, Beth.

BETH: Lo sostuve dulcemente hasta que llegó la señora Hummel con el médico. Dijo, “La fiebre escarlatina, señora, debió haberme llamado antes”, de pronto se dio vuelta y me dijo que volviera a casa y tomara enseguida belladona, o yo contraería la fiebre.

JO: *(Aterrorizada)* ¡Beth, si enfermás, no me lo perdonaré jamás!

BETH: No te asustés. No dejés que venga Amy, no la ha tenido jamás. ¿No podrían vos y Meg contagiarse de nuevo?



Luisa May Alcott 🌀

JO: Creo que no, no me importa si me da, me lo merezco por egoísta. (*Gritando*)
¡Meg! (*Mientras se lleva a Beth a la habitación. Meg entra a escena. Jo en off*) Traé
a un médico, es urgente.

Meg corre y hay un breve apagón.



24

Se enciende la luz. Están en escena Meg, Laurie y Jo.

MEG: El médico dijo que Beth tenía síntomas de la fiebre. Ordenó que alejaran a Amy y recetó una medicina para resguardarla del peligro. ¿Laurie, podrías llevar a Amy donde la tía March?

Amy escucha a escondidas a Meg, de inmediato ingresa corriendo y se sienta a llorar. Laurie va a la sala y encuentra a Amy llorando con la cabeza escondida en los almohadones del sofá. Laurie se lleva las manos a los bolsillos y camina por el cuarto, silbando suavemente, con las cejas fruncidas.

LAURIE: Vamos...sé una chica razonable y hacé lo que te dicen. No llores, escuchá la idea que tengo. Irás a casa de la tía March, yo iré todos los días a sacarte para dar un paseo en coche o a pie, y nos divertiremos muchísimo. ¿No será eso mejor que quedarte aquí aburrida?

AMY: No me gusta que me envíen allá como si estorbara.

LAURIE: Lo hacen por tu bien. ¿Querés caer enferma?

AMY: No, claro que no.

LAURIE: Por eso mismo tenés que irte.

AMY: ¿Y vendrás todos los días?

LAURIE: Sí, todos.

AMY: ¿E iremos al teatro de verdad?



Luisa May Alcott 🌀

LAURIE: A una docena de teatros.

AMY: Bueno...creo que lo haré.

Entran Jo y Meg.

AMY: *(A sus hermanas).* Si el médico dice que Beth está tan enferma, iré donde la tía March.

Meg y Jo se sorprenden.

LAURIE: ¿Cómo está Beth?

MEG: Creo que debemos decírselo a mamá.

Amy y Laurie salen.



25

(Música de transición. Se ilumina un extremo del escenario, la Tía March los recibe).

TÍA MARCH: ¿A qué vienen?

LAURIE: Beth tiene síntomas de la fiebre escarlatina, y el médico recomendó que Amy pasara un tiempo fuera de casa.

TÍA MARCH: No me sorprende en lo más mínimo, si les permiten visitar a esos inmigrantes pobres. Amy puede quedarse aquí y buscar qué hacer, si no está enferma, aunque ya lo parece. *(Molesta y levantando la voz)* No llores, niña, me cansa oír lloriquear. ¿Qué noticias tenés de tu mamá?

AMY: Dice que papá está mucho mejor.

TÍA MARCH: ¿De veras? No durará mucho. *(A Laurie)* ¡Qué espera! Ya puede irse.

AMY: ¿Laurie, vas a venir a visitarme verdad?

LAURIE: Siempre. *(Sale de escena)*

TÍA MARCH: Bien, más vale que busqués qué hacer, Amy.

Tía March y Amy entran a su casa.



26

Meg y Jo se encuentran junto a Beth en la cama. En ese momento se escuchan golpes en la puerta.

MEG: ¡Ya llegó Marmi!

JO: ¡Por fin volvió!

La Mamá entra y las hijas corren a abrazarla, su madre se quita el abrigo mientras Jo y Meg lloran desconsoladas. La madre le entrega su abrigo a Meg y pone sus manos en la cara de Meg.

MAMÁ: Necesito agua caliente y unos paños. *(Volviéndose hacía Jo)* Necesito vinagre también. *(Ambas corren y la madre se sienta en la cama, toca la frente de Beth)*

MAMÁ: Marmi está aquí querida, todo va a estar bien.

Beth suspira y eleva su mano para tocar a su madre. La madre se levanta, quita la cobija y le frota los pies a Beth.

MAMÁ: Todo va a salir bien, todo va a salir bien. *(Con voz quebrada)* Todo va a salir bien.



27

Cambio de luz, al encenderse la luz está Beth en la cama, sola. Entra la madre, seguida por Meg, Jo y Amy, Beth sonrío al ver a Amy.

BETH: *(Se alegra)* Amy estás acá.

MAMÁ: Envié a Laurie por ella, ya no hay peligro de contagio.

BETH: Me siento tan llena de felicidad que si papá estuviese con nosotras, no me cabría una gota más de dicha en el cuerpo.

AMY: Nunca nos vamos a volver a separar, hermanita.

Laurie y Brooke entran por la puerta principal.

LAURIE: *(Entrando).* Otro regalo de Navidad para la familia March, su padre viene en camino.

Se produce una estampida generalizada, todos parecen enloquecer. El señor Brooke besa a Meg.

Apagón



II ACTO



28

Meg y Brooke están sentados en una banca.

BROOKE: ¿De verdad nunca has pensado en el matrimonio?

MEG: Sí, de verdad, no quiero preocuparme por esas cosas. Papá dice que no debo hacerlo, es demasiado pronto.

BROOKE: Yo sí lo he pensado. ¿No creés que cambiés de parecer? *(Pausa)* Esperaré y no diré nada hasta que hayás tenido más tiempo.

MEG: No pensés en eso. Prefiero que no lo hagás.

TÍA MARCH: *(Entra a escena).* ¡Por Dios! ¿Qué quiere decir esto?

MEG: Es un amigo de papá. ¡Me ha tomado por sorpresa verla, tía March!

TÍA MARCH: ¡Ya veo! Pero, ¿Qué está diciendo para que te chillés? Aquí pasa algo y necesito saber.

MEG: No hacemos más que hablar. El señor Brooke vino a buscar su paraguas.

TÍA MARCH: ¿No es usted el tutor del chico Laurence? *(Sonríe sarcásticamente)* Este señor es pobre y no tiene parientes ricos.

MEG: No, pero tiene muchos amigos sinceros.



TÍA MARCH: ¿Tenés la intención de casarte con el Señor Brooke? Si lo hacés no recibirás ni un cinco de mi dinero.

MEG: Me casaré con quien yo quiera.

TÍA MARCH: Vamos, Meg, hija mía, sé razonable y aceptá mi consejo. Lo hago por tu bien, porque no deseo que arruines toda tu vida por un error. Debés casarte bien y ayudar a tu familia.

MEG: ¡No podría casarme mejor aunque esperara la mitad de mi vida! John es bueno y prudente, tiene mucho talento, quiere trabajar y estoy segura que prosperará. Todos lo quieren y respetan, estoy orgullosa de pensar que me quiere, aunque para usted soy pobre, joven y tonta.

TÍA MARCH: ¡Qué terca que sos! Andá ve cómo te ayudan los amigos sinceros del señor Brooke (*La tía March sale de mal humor*)

BROOKE: ¿Entonces si nos vamos a casar?

Los dos sonríen. Apagón.



29 TRANSICIÓN

Música de transición. Melodías cantadas.



30

Cuando se ilumina el escenario Meg está poniéndose su vestido de novia, Beth y Amy la ayudan, Jo entra.

JO: ¿Me pueden dejar sola con Meg?

MEG: ¿Qué pasa, Jo?

JO: Nada. *(Piensa)* Escuchá, Meg. Podemos irnos en este momento. Yo puedo hacer dinero vendiendo mis cuentos. Haré lo que sea, puedo cocinar, limpiar o trabajar en una fábrica. Y vos...deberías ser actriz...podemos escaparnos juntas.

MEG: Jo, quiero casarme.

JO: ¿Pero por qué?

MEG: Porque lo amo.

JO: Te vas a aburrir de él en dos años.

MEG: Jo...sólo porque mis sueños son distintos a los tuyos no quiere decir que no sean importantes. Yo quiero formar un hogar, tener una familia, trabajar, y si tengo alguna dificultad, quiero compartir todo con John.

JO: *(La mira)*. Es solo que odio que me dejés.

MEG: No te estoy dejando, Jo.

Se abrazan. Jo sale.



31

CÓMO QUIERO VIVIR

CANCIÓN DE MEG

Cada una, busca su luna,
busca aventura, busca fortuna,
pero no debe olvidar buscar
felicidad.

Yo creía que llegaría a ser princesa,
me casaría con un pujante señor. Eso
era vanidad.

Poquito a poco yo fui entendiendo
que lo importante seguía siendo
lo familiar, lo dulce y la amistad.

Por eso un día, con alegría, lo vi
llegando, mi compañía, mi gran amigo,
sí, pero además mi amor.

La libertad para elegir, para
sentir y decidir trascendental
siempre será. Yo ya escogí
cómo quiero vivir.

La que quiera ser ingeniera, ser panadera
o estar soltera tiene derecho de hacer su
sueño realidad.

Y si tu sueño es estar en casa, bordar
manteles, cuidar la brasa, con un marido y
bebés, ya nunca en soledad,



Luisa May Alcott 

tené presente que si es tu anhelo,
si no es impuesto, sumate al vuelo,
poné energía, poné tu voluntad.

Por eso un día, con alegría, te vi
llegando, mi compañía mi gran amigo,
sí, pero además mi amor.

La libertad para elegir, para
sentir y decidir trascendental
siempre será. Yo ya escogí
cómo quiero vivir.

La libertad para elegir,
para sentir y decidir
trascendental siempre será.
Yo ya escogí cómo quiero vivir.



32

Cambio de luz y lo siguiente ocurre en el jardín. Meg y Brooke se besan y todos aplauden.

AMY: *(Corre a recibir a Meg).* Meg, estás radiante y preciosa, ¡Y tan natural! Te abrazaría fuerte, pero no quiero arrugarte el vestido.

MEG: Me alegro que sea así. Pero por favor abrácenme y bésenme todas, el vestido me tiene sin cuidado. Si es por algo así, espero que se arrugue mucho el día de hoy.

Todas se abrazan. Laurie se va acercando donde la Tía March, ella llama a Amy.

TÍA MARCH: No permitás que ese joven gigante se me acerque, es más molesto que un mosquito.

AMY: *(Volviéndose hacia Laurie con una gran sonrisa)* Ha prometido que hoy se comportará. Cuando quiere es un joven muy educado.

Mientras Amy habla, Laurie camina por detrás para abrazar a la Tía March, ella suelta un grito y todos ríen a carcajadas. Ella se dirige hacia Meg y Brooke.

TÍA MARCH: Te deseo lo mejor, querida, lo digo de corazón, pero temo que te arrepentirás de esto. *(Hacia Brooke)* Tiene un tesoro, jovencito, procure estar a la altura.

Sale del escenario, mientras todos quedan mudos ante sus palabras. Todos salen excepto Jo, mirando hacia al frente nostálgicamente.

JO: Teddy, no puedo creer que mi Meg se haya casado. ¿Por qué todos tienen que crecer? No quiero que nadie más se vaya.



LAURIE: Yo nunca me iré Jo. *(Nervioso)* Hay algo que siempre he querido decirte y que...

JO: *(Aterrorizada)* ¡Por favor, Teddy, no lo hagás!

LAURIE: Sí lo haré y tendrás que escucharme. No sirve de nada callar, Jo. Tenemos que aclarar este asunto y cuanto antes lo hagamos mejor para ambos.

JO: No, no, por favor.

LAURIE: Te quiero desde que te conozco, Jo. No lo puedo evitar. He intentado mostrarte mis sentimientos, pero no me has dejado. Ahora quiero explicártelo todo y necesito que me des una respuesta, porque no puedo seguir así por más tiempo.

JO: Quería evitar esto, pensé que comprenderías...

LAURIE: Cada vez te quiero más y me esfuerzo por agradarte. He dejado de hacer las cosas que no te gustan, guardando la esperanza de que corresponderías a mi amor.

JO: Y te estoy muy agradecida por todo... me siento orgullosa de vos y te aprecio mucho. No sé por qué no soy capaz de amarte como esperás. Lo he intentado, pero no puedo mandar en mis sentimientos y si dijera que siento algo más estaría mintiendo.

LAURIE: ¿Estás segura, Jo? *(Le toma las manos y la mira fijamente)*

JO: Sí, estoy segura.

Laurie deja caer las manos y da media vuelta, permaneciendo callado.

JO: ¡Lo siento muchísimo! No puedo hacer nada. Nadie puede enamorarse a voluntad de otra persona.

LAURIE: A veces pasa.

JO: Encontrarás a una joven encantadora y culta que te adorará.

LAURIE: ¿Algo más?

JO: Nada más que...*(pausa)* que no creo que me case nunca.

Laurie se va lentamente. Jo queda sola en el escenario, mientras la luz se va haciendo más tenue, Jo cae al suelo desanimada.



33

Se ilumina nuevamente el escenario y Jo, Beth y Amy sentadas en la sala tejiendo.

JO: Odio tejer, odio ser agradable por conveniencia, odio estar aquí encerrada.

AMY: Eso es lo que quieren de nosotras, que seamos agradables para que nos casemos bien.

JO: Pues yo no soy así y no creo que lo sea nunca.

AMY: Pero frunciendo el ceño solo conseguirías que te consideren rara o puritana.

JO: ¿Querés decir que tengo que aceptar las cosas y a las personas que detesto porque no soy una belleza ni millonaria?

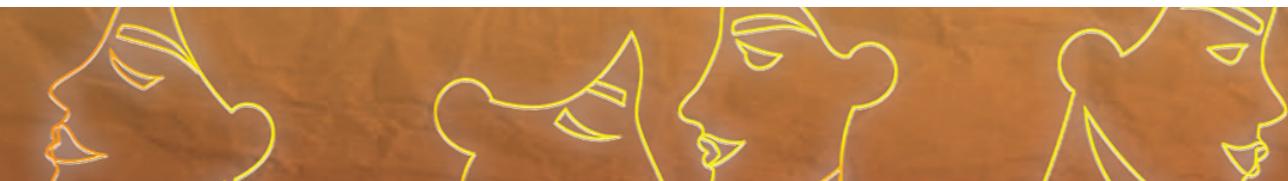
AMY: No es que esté de acuerdo, pero así funciona el mundo. Yo siempre he sabido que me voy a casar con un hombre con plata.

JO: ¡Bonito sentido de la moral! El matrimonio no debería ser un negocio.

AMY: No tiene nada de malo. Como mujer sabés que no tengo manera de tener dinero suficiente para hacer una vida, o para mantener a nuestra familia. Y si tuviera mi propio dinero, le pertenecería a mi marido. Y si tengo hijos, serán de él, no míos, serán su propiedad. Así que no digás que el matrimonio no es una propuesta económica, porque sí lo es.

La madre entra con una carta y una gran sonrisa.

MAMÁ: ¡Hijas! La tía March envió una carta. (Pausa) Va a ir a Europa el mes queviene y le gustaría que... *(mirando a Jo, consternada)*



Luisa May Alcott 🌀

JO: ¡Que yo la acompañe! *(Interrumpe levantándose de un salto)*

MAMÁ: No, hija, no se trata de vos, sino de Amy.

Amy se levanta y corre a tomar la carta, la madre se acerca a Jo, y Beth corre con Amy a ver la carta.

JO: *(Casi susurrando)*. Hace mucho tiempo que sueño con ese viaje.

MAMÁ: Me temo que no es posible, Jo. La tía ha elegido a Amy y no podemos contradecirla.

JO: *(Hacia Amy, derrotada)*. Felicidades, Amy. Me alegro mucho por vos.

AMY: Este no es un mero viaje de placer para mí. En él se decidirá mi futuro. Si tengo talento para la pintura, lo encontraré en Roma.

JO: Así será.

AMY: Iré a elegir mis mejores vestidos.

MAMÁ: Tranquila hija, todo va a salir bien, encontrarás tu oportunidad.

Beth regresa a la habitación un poco agitada.

BETH: Jo, se va.

JO: No, aún no, tardará días en empacar sus vestidos y todo lo que la tía March le va a preparar.

BETH: No, me refiero a Laurie.

MAMÁ: *(Se levanta del sillón al mismo tiempo que Jo)*. ¿Qué decís querida? ¿A dónde va?

BETH: Vino a despedirse de Amy y de mí.



34

Laurie entra a la habitación, corre y abraza nuevamente a Beth, Jo llega para despedirse y Laurie, al verla, la abraza fuertemente. Laurie se va, Amy y Beth se van a sus habitaciones y Mamá y Jo se sientan.

MAMÁ: ¿Jo, cómo te sentís?

JO: Me gustaría pasar el invierno fuera de casa para cambiar de aires.

MAMÁ: ¿Por qué?

JO: Quiero conocer algo nuevo. Me urge ver, hacer y aprender más cosas. Me he centrado demasiado en mi pequeño mundo y necesito cambiar de ambiente.

MAMÁ: ¿Y adonde irás?

JO: A Nueva York. Ayer se me ocurrió una idea. ¿Recordás que la señora Kirke te escribió para pedirte que la ayudés a encontrar una joven, que cosa y haga de institutriz para sus hijos? Creo que yo podría encajar en el puesto con un pequeño esfuerzo.

MAMÁ: Hija, ¿De verdad querés ir a servir a esa gran mansión?

JO: Es un trabajo honrado, no es motivo de vergüenza.

MAMÁ: Estoy de acuerdo, pero ¿y tus escritos?

JO: Creo que el cambio me podría inspirar más. Ver mundo y oír historias nuevas me ayudará a renovar mi repertorio, y aunque no me quede mucho tiempo para escribir, cuando vuelva a casa tendría mucho material sobre el que trabajar.



MAMÁ: No lo dudo, ¿pero esta es la única razón para esta decisión?

JO: No.

MAMÁ: ¿Me podés explicar tus otras razones?

JO: Tal vez esté equivocada, pero temo que Laurie no esté tomando bien lo que sucedió. Además Amy se va, Meg se casó...

MAMÁ: Me encanta que disfrutés de tu libertad, porque solo entonces descubrirás que existe algo mucho más dulce. Aunque los hijos no tomen las mismas decisiones, todas las madres queremos lo mismo, que sean felices. Meg lo es, y yo me alegro de que haya encontrado el amor. En estos momentos, Amy es una muchacha sensata, estoy segura de que sabrá lo que debe hacer. Respecto a Beth, mi único deseo es que se recupere y que siga disfrutando de su música.

JO: De todas maneras creo que irme es la mejor opción. Siempre me he sentido feliz con mi familia. Y no sé, Marmi. (Pausa) A veces pienso que quizás me apresuré en rechazar a Laurie.

MAMÁ: ¿Lo amás?

JO: Me preocupa más que me amen.

MAMÁ: Eso no es lo mismo que amar, Jo.

JO: Lo sé, Marmi. Es que...es solo que siento que las mujeres tienen mente, alma, corazón, ambición y talento, además de la belleza. Y estoy harta de que la gente crea que las mujeres solo pueden vivir por amor. Estoy harta de eso.

MAMÁ: Mi Jo. *(La abraza)* Le escribiré a la señora Kirke. Vamos hija que hay que ver cuánta ropa quemada tenés.

Apagón.



35

Hay una secuencia de cartas, creada por diferentes escenas y juegos de luces.

MAMÁ: ¡Beth! ¡Hija! Llegaron cartas de Jo y de Amy.

BETH: *(Fuera del escenario).* ¡No la leás sin mí, Marmi!

Mamá abre la carta mientras entra Beth. Jo en un lugar del escenario.

JO: “Queridas Marmi y Beth: Aunque no soy una dama elegante viajando por otro continente como Amy, tengo mucho que contarles. La señora Kirke me recibió con tanto afecto que me sentí en casa enseguida. He seguido trabajando en mis cuentos, creo que el cambio me ha ayudado a inspirarme. Escribiré un poco todos los días y se los enviaré todo una vez por semana, así que...¡buenas noches y hasta mañana!”

La madre y Beth se miran sonrientes. Se ilumina el extremo del escenario donde vemos a Amy.

AMY: “¿A que no adivinan quién vino? ¡El amigo inglés de Laurie, Fred Vaughn! Gran sorpresa, casi no lo reconocí. Fred es ahora muy guapo. Laurie le había dado nuestra dirección y nos acompañó al teatro. Lo pasamos muy bien. Fred y yo charlamos como si nos conociésemos de toda la vida. Si Fred se declara, le aceptaré aunque no esté locamente enamorada. No creo que su familia se oponga, y yo sería muy feliz porque son personas amables, bien educadas y generosas. Es más rico incluso que los Laurence. ¡Su fortuna es enorme! Las extraño, Amy.”

JO: “Disfruto tanto escribiéndoles que no pararía nunca. Incluso usando un papel no tan fino y escribiendo con letra pequeña, me sale muy caro enviar las cartas. ¿Qué le pasa a Teddy? ¿Estudia tanto que no le queda tiempo para escribir a sus amigos? Ayer fui a la redacción del Weekly Volcano y le entregué al editor mi manuscrito. Me pidió que le hiciera algunas modificaciones pero dijo que el argumento es novedoso y está bastante bien resuelto. Pagan entre veinticinco y treinta dólares cuando se publica. Espero que así sea. Las quiero, Jo.”



Luisa May Alcott 🌀

MAMÁ: *(En el centro del escenario).* “Queridas hijas, Beth está un poco enferma, solo quería que lo supieran, yo les estaré informando, pero no quiero que se preocupen. Las amo con todo mi corazón.”

JO Y AMY: ¡Beth!



36 TRANSICIÓN

Jo toma una maleta, se pone un sombrero y se marcha. Amy al mismo tiempo sale a toda prisa. Se va todo a oscuro, se escucha el sonido del tren.



37

Se ilumina la sala. Jo llega a casa y al ver el rostro de Beth, se conmueve.

BETH: Jo, me alegra que estés aquí, yo he estado muy triste. He querido decírtelo varias veces, pero no sabía cómo hacerlo. *(Se abrazan)* Sé que me queda poco tiempo. No te preocupés por mí, porque es mejor así. De verdad que sí.

JO: ¿Por qué no me dijiste, cómo pudiste lidiar con todo eso sola?

BETH: No quería preocupar a nadie. Cuando te vi tan bien y tan fuerte, llena de planes felices, me entristeció comprobar que nunca podría ser como vos, Jo.

JO: Beth, tenés que reponerte.

BETH: Lo intento, pero cada día pierdo un poco más de fuerza.

JO: Beth, no puedo dejarte ir. Trabajaré, rezaré y lucharé contra esto. No puede ser demasiado tarde. Dios no puede ser tan cruel como para arrancarte de mi lado.

BETH: La verdad es que siempre he sentido que no viviría mucho tiempo. No soy como ustedes, nunca he hecho planes a futuro. La verdad es que siempre me he imaginado como la pequeña Beth. No tengo miedo.

Jo la abraza.

Apagón



38

Se iluminan dos extremos del escenario. Se ve la figura de un joven con las manos en la espalda y la mirada perdida, como ausente. Amy y la tía March van caminando juntas.

AMY: ¿Laurie? ¿Sos vos? ¡Pensé que no vendrías nunca!

TÍA MARCH: Ssh, Amy vení, ¿qué estás haciendo?

LAURIE: Me atrasé un poco, pero prometí pasar por vos y aquí estoy.

AMY: ¿Cómo está tu abuelo? ¿Cuándo llegaste? ¿Dónde te hospedás?

LAURIE: Está muy bien. Llegué anoche. Me estoy hospedando en el Chavrain. Fui a buscarte a tu hotel, pero ya habías salido.

TÍA MARCH: Amy March, vení acá en este preciso momento.

AMY: Tengo tanto que contarte que no sé por dónde empezar.

LAURIE: ¿Cómo están todas?

AMY: Mamá dice que Beth no se encuentra nada bien. A menudo pienso que debería volver, pero todos me alientan a quedarme. Hasta Meg que está embarazada me lo dice, les hago caso porque soy consciente de que nunca volveré a tener una oportunidad como esta.

LAURIE: Creo que tienen razón. En tu casa no podrías hacer nada por Beth y todos se sienten mejor sabiendo que estás bien. Tu abrigo es hermoso.



Luisa May Alcott 🌀

AMY: ¡Seguro se lo has visto a docenas de mujeres! ¿Y no te has dado cuenta de lo bonito que era hasta ahora?

LAURIE: Es porque no lo había visto nunca en vos, de ahí mi error.

AMY: No sigás, te lo prohíbo. Prefiero que me molestés a que me piropeés. Me pone nerviosa. *(Pausa)* ¿Vas al baile? Vendrás con nosotras, ¿Verdad? La tía estará encantada.

TÍA MARCH: ¡Amy!

AMY: Nos vemos, Laurie.

Cada uno sigue su camino.



39

Beth y Jo en la cama y en pijamas.

Se quedan dormidas, la luz baja. Al pasar unos segundos, la luz del día aparece y vemos a las hermanas abrazadas y dormidas juntas. Jo se desliza hacia Beth pensando que duerme.

JO: Querida, despertá. ¡Beth! ¡Beth! *(Tomándola en sus brazos)* ¡Marmi! ¡Marmi!
¡No!



40 TRANSICIÓN

Amy sentada en una silla lee una carta y se pone a llorar de inmediato. La Tía March toma la carta y suspira, la abraza y se la lleva. Se ilumina el otro extremo del escenario, donde está Meg con su bebé, Brooke llega y le da la noticia. Meg se levanta y salen. Jo en el centro del escenario vestida de negro y sentada en una silla, con la mirada perdida.

Durante estas acciones, la señorita canta.

“Tus sueños abrigaré,
solo dejáte ir, es la hora
de descansar,
volando entre nubes irás a viajar.
Tus sueños abrigaré,
solo dejáte ir,
es la hora de descansar, cerrá
los ojitos y
a dormir, a dormir, dulce
niña, hora es de dormir, dulce niña.
La estrellas te acuan,
y la luna vendrá,
quiere darte su resplandor,
cálido manto de luz,
a dormir, a dormir dulce niña
hora es de dormir, dulce niña,
a dormir”.



41

LAURIE: Si seguís sufriendo así te vas a enfermar. Yo cuidaré de vos, no llorés más. Vení, daremos un paseo.

AMY: Debés estar agotado, descansá un poco.

LAURIE: No estoy cansado. *(La mira)* ¿Y Fred?

AMY: *(Suspira)*. No me casaré con él.

LAURIE: Sí, ya me enteré.

AMY: No tenés que decir nada. Simplemente...no lo amaba como debería.

LAURIE: Quedate conmigo Amy. Prometo cuidarte siempre.

AMY: Oh, Laurie.



42 CUANDO UNA AMISTAD

CANCIÓN LAURIE

Recuerdo bien cuando te conocí
tan niña caprichosa
pero cuando, al fin, te encontré en París
me pareciste linda y graciosa.

En este tiempo he podido ver
tu dulzura, tu amor y tu fuerza.
Y me enamoré, por primera vez,
con la absoluta y total certeza.

Me enamoré, me enamoré
por primera vez, me enamoré.

Cuando una amistad
se convierte en amor. El
cariño se siente más fuerte
nace de tu corazón.

Cuando una amistad
se convierte en amor. El
cariño se siente más fuerte
nace de tu corazón.

Me enamoré, me enamoré.
Por primera vez, me enamoré.

En ese momento, ambos se miran y se funden en un tierno beso. Apagón.



43

Luz, Meg, su bebé y Jo están sentadas en la sala.

JO: Me pregunto si a mí el matrimonio me haría sentir la mitad de bien que a vos.

MEG: Simplemente no lo forcés. ¿Por qué no volvés a escribir? Eso te hacía feliz.

JO: No tengo ánimo para escribir y, aunque lo tuviera, mis obras no le interesan a nadie.

MEG: Escribí algo para nosotras y olvidate del resto del mundo. Probalo. Estoy segura de que te hará bien y a nosotras nos agradará mucho.

JO: No creo que pueda. No lo entiendo. ¿Qué puede haber en una historia tan corta y sencilla para que la gente la quiera?

MEG: Se sincera, Jo, ese es tu secreto, y el humor. Creo que al fin has encontrado tu estilo. Has escrito sin pensar en la fama o el dinero y has puesto tu corazón en el texto. Vos ya has probado lo amargo, ahora viene lo dulce. Seguí esforzándote.

JO: Si hay algo bueno o verdadero en lo que escribo, el mérito no es mío. Se lo debo todo a ustedes.

Meg se levanta con su bebé y sale de la habitación.



44 TRANSICIÓN

Jo se queda sentada unos segundos, se levanta y toma sus hojas. Cuando va a empezar a escribir se da cuenta que no tiene su pluma, por lo que se levanta de nuevo y mientras la busca en los cajones, encuentra los baúles en los cuales se encuentran todos los recuerdos de su infancia. Jo los mira, abre el suyo, hasta que unos antiguos cuadernos de notas le llaman la atención. Sujetando fuertemente aquellos recuerdos, toma la pluma y escribe. Pasa el tiempo mientras escribe y borra, luego toma el manuscrito listo y lo entrega a una dama. Vuelve a su sala y se tira en el sofá. La luz se apaga.



45

(Y al volver ella está dormida sobre las hojas. Al despertar, Laurie está inclinado mirándola. Ella lo mira fijamente, perpleja y sin decir una sola palabra, hasta que él le da un beso en la mejilla. Jo se levanta de golpe).

JO: ¡Teddy!

LAURIE: Jo, ¿te alegrás de verme?

JO: ¿Alegrarme? ¡No hay palabras para describir lo contenta que estoy! ¿Dónde está Amy?

LAURIE: Se quedó con tu madre en casa de Meg, donde paramos de camino, y no pude sacar a mi esposa de allí.

JO: ¿Tu qué?

LAURIE: Bueno, ya lo he dicho...

JO: ¿Se casaron?

LAURIE: Sí, pero prometo no volverlo a hacer.

JO: ¿De verdad están casados?

LAURIE: Eso creo.

JO: ¡Me das una noticia así, como si nada! Levantate, no seas ridículo. Veni, contámelo todo, Teddy.

(Jo da unas palmadas en el sofá para invitarle a sentarse).



Luisa May Alcott 🌀

LAURIE: Cómo me alegra que me llamés Teddy. Sos la única que lo hace.

JO: ¿Cómo te llama Amy?

LAURIE: Mi señor.

JO: Eso es muy propio de ella.

LAURIE: Jo, quiero decirte algo. Tenías razón: no somos el uno para el otro. Mi amor por vos ha cambiado. Te pido que volvamos a ser los amigos que éramos antes.

JO: Por supuesto Teddy.

LAURIE: Amy y yo no podemos vivir sin vos, así que tendrás que venir a casa a visitarnos.

JO: Me encantaría.

(En ese momento vemos a Amy entrar al salón con Mamá, Meg y su hijo).

AMY: ¿Dónde está mi querida Jo? *(Jo y Amy corren y se dan un fuerte abrazo)*

MAMÁ: Mis niñas han crecido.



46 TRANSICIÓN

Se encuentra Tía March enfrente de la puerta de su casa. Música de transición y luz.



47

AMY: ¿Ahora que la Tía March murió y heredaste la casa, qué vas a hacer, venderla?

JO: No, no pienso hacerlo.

MEG: ¿Pretendés vivir ahí?

JO: Pues sí.

AMY: Querida, es una casa enorme y necesitarás dinero para mantenerla en buen estado.

JO: Quiero abrir una escuela que sea como un hogar en el que aprendan a ser buenos y felices. Yo los cuidaré y todos daremos clases, también.

MEG: ¡Contá con nosotras!

AMY: Esa es una idea brillante, Jo.

(En ese momento ingresan Mamá y Laurie. Mamá le entrega una carta a Jo)

AMY: Jo ha tenido la mejor idea de todas.

JO: Van a publicar mi libro. ¡Van a publicar Mujercitas!

(Todos se levantan de sus asientos, se abrazan y celebran)

FIN.



